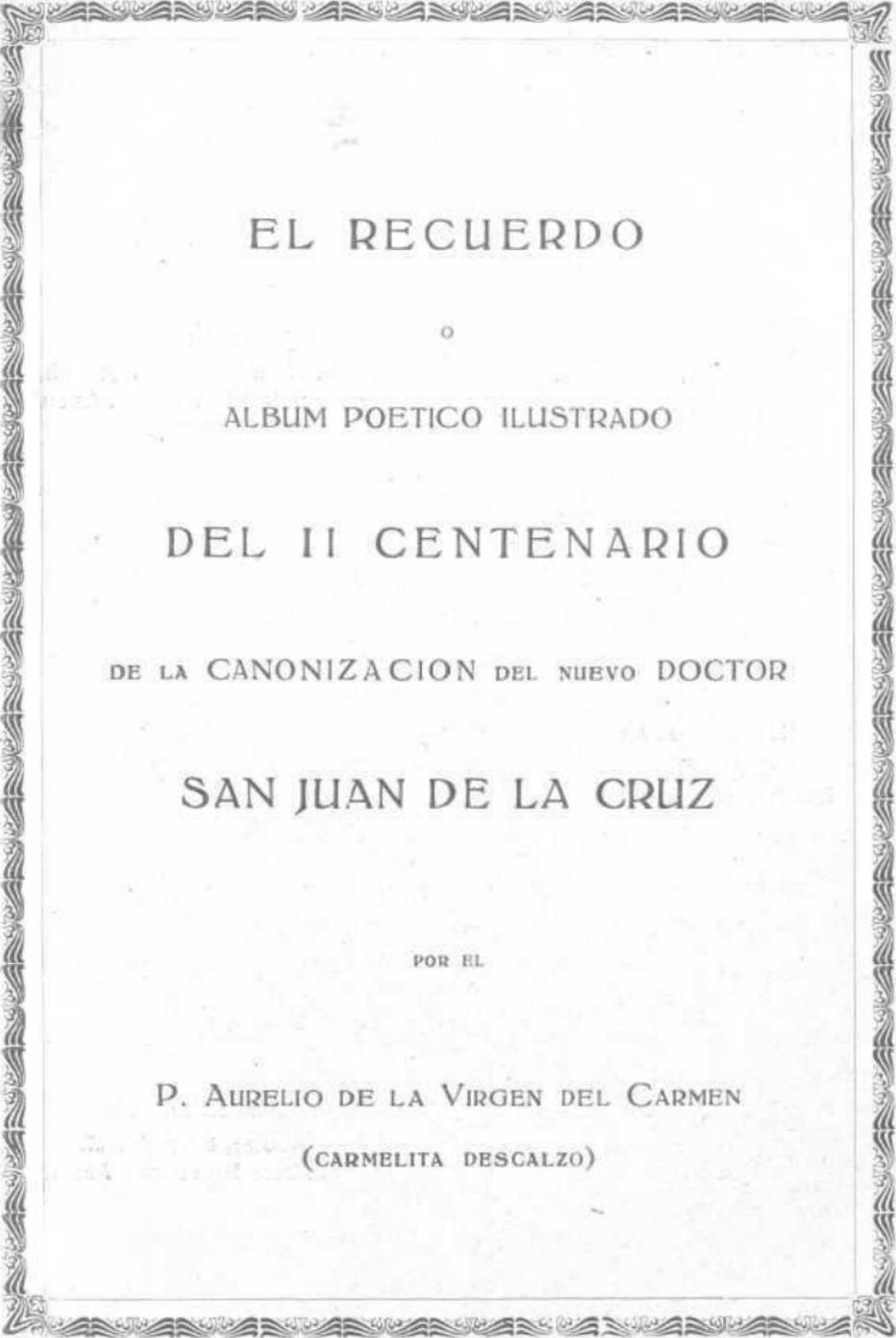


El Centenario de San Juan de la Cruz

EL RECUERDO



ALBUM POETICO ILUSTRADO
DE S. JUAN DE LA CRUZ



EL RECUERDO

ALBUM POETICO ILUSTRADO

DEL II CENTENARIO

DE LA CANONIZACION DEL NUEVO DOCTOR

SAN JUAN DE LA CRUZ

POR EL

P. AURELIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN

(CARMELITA DESCALZO)

Nihil obstat:

Fr. Florencio del Niño Jesús.

Imprimatur:

Fr. Narcissus a Sto. Joseph,
Provincialis Carm. Disc. Castellae
Veteris.

Nihil obstat

Cens. Eccus.

Lic. Froylanus Perrino.

Imprimi potest:

Abulae, 8 martii 1927.

† Henricus, Episcopus Abulensis

PROLOGO

Lector, quien quiera que seas; amigo, porque te supongo amante de las aulas y el Parnaso; hermano, si fuimos engendrados en la misma Religión, que es nuestra Iglesia madre.

Al ofrecerte hoy este que quise llamar «ALBUM POETICO RECUERDO DEL SEGUNDO CENTENARIO DE LA CANONIZACION DE SAN JUAN DE LA CRUZ», no lo hiciera con la franqueza que lo hago, ni con la confianza que tu favor y benignidad me inspira, si no fuera además oculto y protegido por la sombra augusta, que es nimbo de gloria, del que fué tan gran REFORMADOR como POETA; tan insigne ESCRITOR como SANTO.

Envuelto, circundado, oculto entre los pliegues de esta nube, asaz hermosa, ya no me verás más. Soy la sombra, el repliegue, el oscuro de esta luz, de esta aureola, de este cuadro.

Mírale bien. El marco, la orla, el estuche, el encuadre es pobre como el mío. Pero el lienzo es antiguo. La figura, arrobadora. EL SANTO, genio estático.

DOCTORES, ahí teneis a un doctor, amigo y compañero vuestro.

POETAS, saludadle; porque el arpa suya es arpa real, lira divina no indigna de sonar a vuestro lado y acompañar vuestro ferviente canto.

REFORMADORES, el que aquí veis lo es del CARMEN DESCALZO.

ESCRITORES, la pluma del autor de la SUBIDA es pluma de oro mojada en licor clásico.

DEVOTOS, el fuego que respira es fuego sacro.

ESPECIALISTAS, el análisis hondo, profundísimo, que nos hace del alma, no ha sido, no lo es, jamás será igualado.

SANTOS, santos que queréis serlo, que lo sois ya, que andais aún vacilando: no es más que uno el camino de la vida. El trazado, el recorrido, los peligros de él, lo arduo, sus obstáculos... pero también sus bienes, sus delicias, sus frutos, sus encantos, nadie como el DOCTOR de «Noche Oscura», «Subida al Monte», «Cántico Espiritual» y «Llama de amor viva», lo ha pintado, descrito, analizado, dividido, clasificado, poetizado.

En honra de ese GENIO es este ALBUM.

Tómale, pues, y ama al DOCTOR ESTÁTICO.

¡Ah!, y a mí perdona.

INVOCACIÓN

I

¡Genio, Doctor, Poeta sin rivales!
Préstame los tesoros encantados,
Que de tu lira brotan a raudales.
Y suenen en mi voz los acordados
Dulces sonidos de tus arpas reales,
Para que en mí tus hechos sean loados:
Y pueda ser reflejo el arpa mía
De tu abrasada y virgen poesía.

II

De tus cuerdas, despréndanse sonoras
Esas modulaciones no igualadas,
Que, desde esa región en donde moras,
Oigo aún por tu labio recitadas.
Y perfumando aquestas guardadoras
Páginas, que a tu honor van dedicadas,
Cualquiera que leyéndolas te llame,
En tu *llama de amor* haz que se inflame.

III

Cantar quiero tus gestas gloriosas,
Emulas del guerrero y del valiente,
Guirnaldas mil tejiendo, que, olorosas,
Coronas sean de tu ornada frente.
Y en alas de la fama, presurosas
Vuelen del uno al otro continente.
¡Recuerdo del "SEGUNDO CENTENARIO"
Que eterno dure en este relicario!

IV

Y pues esa región en donde nace
El sol, y ya en tu pecho se reclina,
Es región de placer, placer que yace
Sobre laureles de beldad divina;
Si vieres que mi cuerpo se deshace
Como la perla de agua cristalina,
En premio de mi amor y mis sudores,
Nazca en mi tumba alguna de tus flores.

I

Y que es grande tesoro el niño Juan,
Muestras hay en su mismo nacimiento;
Pues la tierra y el cielo pruebas dan
De asistencia y solícito contento.
Del Dios-Niño cuidarle es noble afán;
Como madre a la Virgen bajar siento,
Y admiro cómo vence en su porfía
La luz del cielo al resplandor del día.



NACIMIENTO

Nació San Juan de la Cruz en Fontiveros, villa en la diócesis y provincia de Avila, en 1542, siendo Papa Paulo III, y reinando en España Carlos V. Llamáronse sus padres Gonzalo de Yepes y Catalina Alvarez. La casa donde nació fué convertida en iglesia-convento por los Carmelitas Descalzos, que aún subsiste.

II

Con niños de su edad jugando a solas,
Resbalóse y cayó en una laguna;
Mas la Reina del mar y de las olas
Apareciendo, le sostuvo en una.
Sus manos le ofreció, mas rehusólas;
¡Que son de nieve, blancas cual ninguna!
Y si José no fuera a suplantarlas,
Prefiriera morir, a mancillarlas.



PRIMERA PROTECCIÓN DE LA VIRGEN

Un día que jugaba con otros niños a tirar varitas a una balsa y volverlas a coger cuando salían a flote, vencido por su gravedad, cayó a ella, siendo sumergido. La Virgen se apareció dándole su mano, pero él no se atrevía a tocar con la suya aquella pureza, hasta que un labrador, que se cree San José, le tendió su vara, y, asido a ella, salió ileso.

III

Rabiente y espumoso contra aquel
Prodigio, que los cielos defendieron,
Vencido y derrotado, huyó Luzbel:
¡Que las *varas* del lago flechas fueron!
Mas nuevamente horrendos contra él
Espíritus legión le acometieron:
Hizo el niño una *cruz*, y el monstruo airado
Fué de nuevo en las aguas sepultado.



ÁRMASE CABALLERO DE LA CRUZ

Refiere Francisco de Yepes, hermano del Santo, que siendo ambos muy niños y viajando con su madre desde Arévalo a Medina, al llegar a una laguna, salió un fiero monstruo a manera de ballena, que con la boca abierta acometió a su hermanito para tragarle, pero que él, sin miedo ni turbación, hizo una *cruz*, y luego la fiera desapareció.

IV

¡Raro prodigio de virtud o ciencia
Habrá de ser el niño, que favores
Tantos merece, como la experiencia
De su historia refiere con loores!
A otro pozo cayó; mas la presencia
No faltó del *Amor de su amores*:
La Virgen con su capa sosteniendo
Estuvo al niño, que la estaba viendo.



SEGUNDA PROTECCIÓN DE LA VIRGEN

Estando en Medina del Campo, y acercándose inadvertido a un pozo sin brocal y profundo que había en el hospital, cayó a él. Pero cuando todos creían ya que estaría ahogado, le vieron flotar sobre el agua, o como él decía: «sobre un borde del manto de una Señora muy hermosa», que era la Virgen, hasta que, echándole una soga, le sacaron.

V

¡De cuánta caridad, de cuánto celo
Testigo el Hospital fué, y de virtud!
¡Y cómo de su amor corriendo el velo
Van ya sus obras y su juventud!
No en vano la Señora desde el cielo
Prodiga maternal solicitud;
Que el SANTO y el DOCTOR y el REFOR-

[MADO

Van en forma de joven disfrazado.



DE ENFERMERO EN EL HOSPITAL

Admitido a los doce años en el hospital de Medina para asistir a los enfermos, fué tan grande su esmero y caridad, como las dotes de laboriosidad, modestia y buen talento que descubría ya en sus clases de Gramática, Retórica y principio de Artes, mostrando especial aptitud y afición a la pintura, como lo demuestra el Crucifijo difficilísimo pintado años después.

VI

Veinte años de favores celestiales,
Los mismos que de vida y de piedad,
Ríos fueron, torrentes divinales,
Que embalsaron en él la caridad.
Y añorando del manto los cendales,
Con que a la Virgen vió en su majestad,
Prendado de la capa del CARMELO,
Partió del mundo y encumbró a él su vuelo.



VOCACIÓN Y TOMA DE HÁBITO

Cumplidos ya los veinte años, y haciendo un día fervorosa oración, oyó esta voz: «Servirme has en una Religión cuya perfección antigua ayudarás a levantar». Nada entendió por entonces de noticia para él tan extraña como oscura. Pero enterándose del convento de Carmelitas Calzados, recién fundado en Medina, y de que era una Orden dedicada a la Virgen, conoció ser su vocación, y tomó el hábito, 1563, a los veintiuno de su edad.

VII

¡Alégrate y acepta mi loor,
Salamanca, la Atenas española!
Por que en tus *aulas* comenzó el DOCTOR
A tejerse de ciencia la aureola.
De ciencia, que a la cruz con el dolor
Clavada, y oración en celda sola,
Formó un verbo de luz a un leño atado:
¡Que es la ciencia del Dios crucificado!



CURSA ARTES EN SALAMANCA Y SE ORDENA SACERDOTE

Hecha su profesión religiosa en 1564, le enviaron los Superiores a estudiar a Salamanca, donde pasó tres cursos de Teología y Artes, con tan notables muestras de ingenio agudo y sereno, como de mortificación y de piedad, hasta 1567, en que ordenado sacerdote a pesar de su resistencia, vino a Medina a cantar su primera Misa.

VIII

¡Con qué amor, con qué ansia ha deseado
La pascua de este grande SACRIFICIO!
"Aquí—dice—Señor, seré enclavado,
Hasta tanto que alcance el beneficio
De ser en vuestra gracia confirmado,
Y quede aquí inmolado todo vicio".
Y extático ante el cáliz del dolor,
Reconquistó el bautismo del amor.



PRIMERA MISA.—SU CONFIRMACIÓN EN GRACIA

Extremó tanto su rigor y sus fervores para disponerse a ella, que, viéndose ya con su Dios entre las manos, cual otro Jacob, no cesó en su porfía de pedir a Dios el ser confirmado en gracia, hasta que, al fin, oyó, en una luz muy sutil sobre el centro de su alma, esta respuesta: «Yo te concedo lo que me pides», alegrándose sobre manera. Tenía entonces veinticinco años.

IX

Lanzando resplandor, ora Teresa
Y pide con porfía a Cristo luz:
Orando, por pedir mayor empresa,
Despide resplandor Juan de la Cruz.
Aparécese Cristo en nube espesa:
Y de inspiración doble en el trasluz,
Trocó el rayo de sol de peticiones,
En mutua concesión de entrambos dones.



CURSA EN LA UNIVERSIDAD Y DESEA IRSE A LA CARTUJA

Cantada su primera Misa, volvió a Salamanca, donde perfeccionó sus estudios teológicos en la Universidad. Al mismo tiempo que Santa Teresa negociaba la fundación de monjas de Medina y pedía a Dios un hombre con que empezar la *reforma* entre los frailes, meditaba él en Salamanca pasarse a la Cartuja, ansiando un ejercicio de vida más estrecha, y pedía a Dios le diese luz. 1567.

X

Ebrios de amor, radiantes de alborozo,
Conversan ya entre sí sobre la forma
De convertir en realidad su gozo,
Haciendo de varones la *reforma*.
Trémulo de heroísmo el joven mozo,
Con todo ante la Regla se conforma.
Y diciendo y haciendo, comenzaron
A realizar lo que los dos soñaron.



ENCUENTRO DE LOS *REFORMADORES*

Pasando el Santo por Medina, con ánimo ya de entrarse en la Cartuja, en el Paular de Segovia, trabó plática con Santa Teresa, quien le habló de la Reforma, y cómo andaba pidiendo a Dios le diese un hombre con qué la comenzar. Tales razones debió de darle, que no dudó en ofrecerse a ello, con tal «de que no se dilátase». Con este fin pasáronse a Valladolid por urgencias de la Santa, donde tuvieron tiempo de hablar despacio e informarse de todo. Agosto de 1568.

XI

¡Ensueño de oro! ¡Y cómo se va alzando
Sobre la humilde villa de Duruelo
La muralla de amor, do peleando
Contra el hereje vivirá el CARMELO!
La angélica milicia, contemplando
Muda de admiración está en el cielo.
¡"Cueva de reconquista", levantada
Por el Pelayo desta Orden cruzada!



SE INAUGURA LA REFORMA EN DURUELO

Al principio de este mismo año de 1568, estando la Santa en Avila de vuelta de su fundación de Malagón, fué visitada por D. Rafael Mejía Velázquez, ofreciéndola para fundación una casa que tenía en en la aldea de Duruelo. La Santa la aceptó, y fué el lugar donde San Juan de la Cruz, desde Valladolid, en Septiembre de 1568, fué ya a disponer la fundación, que más que convento parecía una cueva, si quiera sea la de Belén, como la llamó Santa Teresa. Se inauguró el 28 de Noviembre de 1568.

XII

No basta ya, ya es angosto el contorno,
Para servir de campo a su abrasado
Celo, que irrumpe como ardiente horno.
¡La lava del volcán se ha desbordado!
Torrente de elocuencia, trae en torno
De sí pueblo tras pueblo arrebatado.
¡Que su verbo de vida, como en Cristo,
Es un pan de sabor jamás no visto!



REFORMADO Y MISIONERO

Establecida ya la Reforma entre varones, con gran rigor de penitencia y oración, su fervor los llevaba, además, a predicar por los pueblos, con gran provecho de las almas, que no se edificaban menos que de su palabra, de aquella descalcez y género de vida que hacía recordar la del desierto. Tenía el Santo poco más de veintiséis años. Este espíritu misionero lo manifestó más en 1591, ofreciéndose el primero entre los doce que se disponían a ir a Indias.

XIII

No basta que sea grande; es necesario
Que este Cedro del Líbano asegure
Al caer, como en rico relicario,
Un *arca de alianza*, que fulgure,
Y conserve la ley, y el incensario
De la observancia, donde eterno dure.
Tal lo tienen así de comprendido,
Que en "Maestro de novicios" fué elegido.



MAESTRO DE NOVICIOS

En 1570 se hizo traslado de la fundación, de Duruelo a Mancera, donde la fama de los Descalzos creció tanto, que muchos jóvenes, arrastrados por su ejemplo, pidieron el hábito, y el santo se dedicó con gran empeño a instruirlos e informarlos. Con igual fin pasó de Duruelo y Mancera a Pastrana, con título de Vicario, y después a Alcalá en 1571, donde la Orden había fundado un Colegio, del que fué primer Rector.

XIV

¡Tal es en Juan de amores el torrente,
Tal en Teresa es de amores la llama,
Que el uno al otro, en su hablar ferviente,
Se incendian como hoguera que se inflama
Platicando, en discurso reverente,
Sobre el Misterio que su luz derrama,
Arróbanse los dos, y contra el techo
Da con ellos la fuerza de su pecho.



SE ARROBA Y HACE ARROBAR

En Octubre de 1571 fué electa Santa Teresa nuevamente Priora de la Encarnación de Avila, y consiguió del Comisario Apostólico que enviase por confesor de la Comunidad a San Juan de la Cruz, como lo hizo entrado ya el año de 1572. Platicando ambos una fiesta de la Santísima Trinidad sobre este Misterio, quedáronse arrobados, y el Santo, asiéndose a la silla para resistir el éxtasis, subió con ella hasta el techo, como otro San Elías en el carro de fuego.

XV

Tanto fervor, reformación tan alta,
Ni monjes, ni luzbel sufrir pudieron.
Y dando a su excepción nombre de falta,
En un ruin calabozo le prendieron.
Pero el dulce Jesús, que nunca falta
A los amigos que en su fe creyeron,
Haciendo de la cárcel aposento,
Se le muestra y anuncia el libramiento.



PRESO PARA LA CÁRCEL DE TOLEDO SE LE APARECE CRISTO

Cumplido el priorato en la Encarnación Calzada volvió Santa Teresa a su monasterio de Descalzas de San José, de la misma ciudad de Avila, continuando el Santo de confesor de la Encarnación hasta 1577, quinto ya de su residencia en Avila. Esto, y mil otras cosas de su vida, desagradaron tanto a los Padres Calzados, que dieron con él en la cárcel de Toledo, 4 de Diciembre de 1577, tratándole de incorregible y contumaz, lo cual, aunque falso, dió pie para que allí le trataran como sólo Dios sabe y permitió para santificarle.

XVI

Pero ¿es dable pensar que faltaría
La que es dulce CONSUELO DE AFLIGIDOS?
No faltó; mas angélica armonía
Ya la anuncia en acordes esparcidos.
Se aparece, le halaga, y de alegría
Queda el pecho bañado y los sentidos.
Y al perderse el concierto celestial,
Se oye el *Cántico* suyo *espiritual*



SE LE APARECE EN LA CÁRCEL LA VIRGEN

Quejándose a Nuestro Señor porque se le escondía en cárcel tan oscura, de pronto, apareciéndosele, le dice: «Aquí estoy, Juan, no temas, que yo te libraré», quedando consolado. Pidiendo otro día, víspera de la Asunción, al carcelero le permitiese celebrar, por devoción a la Virgen, éste le contestó desabridamente: «No en mis días». Entonces la Santísima Virgen se le aparece, y le consuela diciendo: «Ten paciencia, hijo mío, que presto saldrás de esta prisión, y dirás misa y te consolarás». 15 de Agosto de 1578. Aquí compuso las estrofas del «Cántico».

XVII

Nuevamente la Virgen, dividiendo
De la noche la negra vestidura,
En rompientes de gloria, y sonriendo,
Se le aparece en cárcel tan oscura:
"Sólo hasta aquí, hijo mío, en el horrendo
"Calabozo estarás de esta amargura"
Y hecha globo de luz, le fué mostrando
Forma, medio y lugar de ir escapando.



UN GLOBO DE LUZ LE GUÍA EN SU HUIDA

Quedó con ello cierto de que había de salir, y comenzó a discurrir el modo de escapar, siendo como era, su prisión injusta. Pero no hallando medio, la Virgen se lo inspira; descolgándose con unas cuerdas y sirviéndole de guía un globo de luz hasta el convento de Carmelitas Descalzas, donde una religiosa, hallándose a la muerte, pedía a prisa confesión, con lo que pudo entrar en clausura mientras pasaron los que venían de nuevo a prenderle. Era ya a últimos de Agosto de 1578.

XVIII

¿Qué tendrá? ¿Qué tendrá, que fuerza tal
Su mirar a la Hostia le ha enclavado?
¿Qué globo será quel de luz radial,
Que en torno del altar ha fulgurado?
Es que las tres Personas, por igual
Premiar quieren su amor tan abrasado.
Y en retorno del culto a su deidad,
Reveládosele ha la Trinidad.



RECTOR DE BAEZA Y VISIÓN DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Fundado el Colegio de Baeza, fué nombrado primer Rector, como antes del de Alcalá, tomando posesión el 14 de Junio de 1579. Su devoción a la Santísima Trinidad era tal, que decía: «De tal manera comunica Dios a mi alma este Misterio, que si Su Majestad no esforzara mi flaqueza con particular socorro del cielo, fuera imposible vivir». Un día se quedó arrobado, y con el cáliz en la mano, largo rato durante la misa, necesitando que otro religioso le ayudase a concluirla.

XIX

Grande es la fé con que en la Providencia
Depositado tiene su tesoro;
Y ni la falta turba su conciencia,
Ni el fervor de su cántico en el coro.
Una vez quiso Dios, para experiencia,
Hasta el pan que faltase; mas «yo imploro
Fe»—les dice—y, al punto, un extranjero
Llama, da provisión, huye ligero.



CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA

Muchas veces fueron las que Dios premió la confianza de su Siervo, socorriendo milagrosamente a sus comunidades cuando más se descuidaban de la comida por el fervor del coro. Unas veces llegando provisión de fuera a la hora del refectorio; otras gastando mucho tiempo de una misma vianda sin mermarse; sacando siempre fruto de agradecimiento y mayor confianza para sí y para sus religiosos.

XX

¿Como no ha de encender el corazón
De sus hijos el verbo que respira,
Si el Verbo, con su ardiente inflamación
De luz y de calor, es quien le inspira?
¡Rayo de sol, caliente inspiración!
Que, partiendo de Cristo que le mira,
Se descompone en él; y de él saliendo
Flecha a sus hijos, que le están oyendo.



DESPIDE RESPLANDOR

El que tan endiosado vivía, no podía menos de transparentarse alguna vez al exterior. Cuando principalmente se encendía su rostro era en las pláticas y enfervorización de sus religiosos, de lo cual tuvo mucha ocasión como Superior, Maestro de Novicios y Vicario Provincial, en Duruelo, Manceira, Pastrana, Alcalá, Baeza, Granada, etc., despidiendo al exterior rayos de luz que recibía del mismo Dios.

XXI

Piedra angular del Carmen reformado,
Mal pudiera decirnos con verdad:

"Mirad al ejemplar que os fué mostrado"

Si de amor, penitencia y humildad

No hubiera con su ejemplo asegurado

La imitación de su posteridad.

Barre, friega, trabaja, reza y ora,

Lava los pies, y, como Cristo, adora.



HUMILDAD Y MODESTIA

Lejos de buscar su regalo, sobre todo cuando era Superior, era el primero en asir la escoba, cavar en la huerta, socorrer a los enfermos y asear la casa. Y si alguna vez oía frases como esta: «V. R. Padre Fray Juan, fué Prior de tal parte», se apresuraba a contestar con mayor sabor y contento suyo: «Sí, mas también en ese mismo convento fuí cocinero».

XXII

Virtud tan singular, aunque escondida,
Por la voz del milagro es publicada:
Viajando, un Religioso tal caida
Recibió, que su pierna fué tronchada.
El Santo se acercó, y teniendo asida
Con sus manos la pierna quebrantada,
De su propia saliva haciendo unguento,
Le *tocó*, le *vendó*, *curó* al momento.



CURA MILAGROSAMENTE UNA PIERNA

Siendo Visitador de Andalucía por el año de 1585, el Hermano Donado, que le acompañaba, dió tan fuerte caída cerca de Porcuna, que se tronchó una pierna, destrozándose la canilla. El Santo le curó instantáneamente con su propia saliva, y aclamándolo los presentes por milagro, replicó él para despistarlos: «Callen ahí, ¿qué saben Vuestras caridades de milagros?»

XXIII

Ni fué menos potente y eficaz
El tono de su acento soberano,
Que supo hacer, de guerra pertinaz,
Una doble amistad y un doble hermano,
Y si *aquí* entre los cuerpos pone paz,
A un espíritu *allí* le da la mano:
¡Que un malherido apóstata muriera
Sin fe, si su favor no recibiera!



PRODIGIO MÚLTIPLE

Viajando por este tiempo desde Granada a la Mancha de Jaén, halló dos hombres riñendo con espadas; lanzó entre ellos su sombrero, y dijo: «En virtud de Nuestro Señor Jesucristo, os mando que no riñáis más»; y mirándose uno a otro estupefactos, se abrazaron, quedando muy amigos. Por estos mismos lugares, atravesando otra vez con su jumentillo el río, le arrastró la corriente, pero la Santísima Virgen le detuvo y sacó fuera con la punta de su capa. Llegando luego a una venta, encontró a un hombre herido con tres puñaladas, y confesándole, halló ser un religioso apóstata, quien, al fin, después de dos horas, preparado por el Santo y arrepentido, expiró.

XXIV

¡Es fuerza confesar que es espantosa
La sed de padecer que le ha incendiado!
Preso, maltrecho, débil . . . , no otra cosa
Suplica, sino "ser menospreciado".
Ora, pide . . . , y, al fin, esplendorosa
Su petición y anhelo ve saciado:
"Cruces, grillos, escrúpulos, cadenas"
Es la visión que regaló sus penas.



VISIÓN DE SU TRIPLE PETICIÓN

Concluido su oficio de Vicario Provincial, en el Capitulo intermedio de Valladolid, 18 de Abril de 1586, fué electo por tercera vez Prior de Granada. En este tiempo eran tales sus ansias de padecer, que no hacía sino pedir a Dios estas tres gracias: «morir siendo súbdito», «que le diese padecer mucho por su amor» y «morir abatido, donde nadie le conociese, y bien ejercitado del Superior». Dios se lo concedió.

XXV

Pero el que es un prodigio de atenciones,
De amor, de caridad y de ternura,
¿Dejará de atender lamentaciones
De fraternal y amarga desventura?
No así fué; mas en tanto que razones
Al hermano le da en su prueba dura,
Hijos y madre, con su faz hermosa,
Se dejan ver en patria ya gloriosa.



CONSOLANDO A SU HERMANO,
DIOS CONSUELA A LOS DOS

Estando en el convento de Segovia por este tiempo, vino a él su hermano Francisco de Yepes, a consolarse por la muerte de todos sus hijos. Mientras se hallaban ambos platicando, el Señor quiso premiar aquella natural hermandad, apareciéndoseles la madre de ambos, Catalina Alvarez, y todos los hijos de D. Francisco, ya gloriosos, con que se consolaron.

X X V I

¡Fértil llanura! ¡Soledad sonora!
Que amor inspiras y pasión enciendes;
Y entre rayos de luz, que el alba dora,
Prestas aromas y alfombrado tiendes!
¿Porqué no con tu cántico, canora
Ave escondida, los espacios hiendes?
Mas, ¡tened! Que la alondra del Carmelo
"Cántico Espiritual" sube hasta el cielo.



COMENTA EL CÁNTICO ESPIRITUAL

Estando en la cárcel de Toledo compuso las estrofas del «Cántico Espiritual». Y aunque después hizo alguna explicación de ellas en Beas, a petición de las religiosas, la paráfrasis metódica y completa la hizo en Granada en 1584, a instancias de la Venerable Madre Ana de Jesús, Carmelita Descalza, a quien tuvo la atención de dedicársela.

XXVII

¡Ruge en los aires tempestad siniestra,
El vientre de las nubes rebramando;
Mientras la furia de su rayo muestra
Las ruinas que a su paso va hacinando!
El Santo se adelanta, y con su diestra
El conjuro de Cristo levantando,
Con una cruz tan sólo que la hizo,
Al punto dividióla y se deshizo.



DESHACE UNA TEMPESTAD

Cumplido el cargo de Definidor General en 1591, quedó, con general extrañeza y particular providencia de Dios, sin oficio ni dignidad alguna. Ofrecido, asimismo, el priorato de Segovia, le rehusó; y conociendo ya que se acercaba su muerte, se retiró al desierto de la Peñuela, seis leguas de Baeza, en Andalucía, preparándose a morir; pero en este tiempo Dios le aclamaba más con la voz del milagro, como fué la disipación instantánea de una horrible tempestad, haciendo sólo la señal de la cruz sobre ella.

XXVIII

Si el rayo le obedece, ¿cómo el fuego
Atrevido osará no secundarle?
Un furioso huracán ha puesto en juego
Tal incendio, que nadie osa mirarle;
Pero entrándose él con gran sosiego
Por las llamas, que intentan devorarle,
Con la cruz y el hisopo las bautiza,
Y el incendio redújose a ceniza.



EXTINGUE UN INCENDIO

Cercada la Peñuela de malezas y olivar, prendióse, por descuido, todo ello, amenazando por instantes devorar el convento. El Santo dijo: «Vamos al Santísimo Sacramento, que El lo remediará». Y hecha breve oración, tomó el acetre de agua bendita y se entró por las llamas, asperjándolas, «estando sobre ellas en el aire como dos varas», y luego se amansaron, extinguiéndose. Vueltos a la iglesia para dar gracias, hallaron allí una liebre-cilla que había huido del fuego, refugiándose siempre junto al Santo, y cuantas veces la soltó y querían cogerla, ella tornaba a guarecerse a él, como a un nuevo Adán en quien reconociera su inocencia.

XXIX

Cual otro Rey David, que de violenta
Sed desfallece por el agua que ama,
Mas luego que un vasallo la presenta
A costa de su ser, él la derrama . . .
Tal a destiempo su placer intenta
Espárragos comer. Un angel llama:
Y al punto se los da; pero él los mira,
Y, privándose de ellos, se retira.



ESPÁRRAGOS MILAGROSOS

Habiendo enfermado en la Peñuela, el Prior le instaba se trasladase a Baeza, donde tendría más comodidad, y al Superior, muy devoto suyo. Pero él, viendo más bien lo que había pedido a Dios, elige el de Úbeda, nuevo y mal acomodado, y donde era Prior el más opuesto al Santo Padre. Llegando al puente del río Guadalimar se sintió tan desfallecido, que hubo de apearse y descansar. El Hermano le dijo: «—¿Qué tomaría con gusto, Padre Juan?» «—Nada, replicó él, porque tengo total inapetencia; sólo unos espárragos tomaría, pero no es tiempo». Y volviendo la cabeza el Hermano, halló un manojo de ellos sobre el puente.

X X X

¡Claridad, claridad resplandeciente
De la Luna que no conoce ocaso,
Sobre el lecho de muerte del paciente
Va bajando en la nube paso a paso!
Gloriosa, hechizadora, sonriente
Como nunca jamás la ha visto acaso,
La Virgen, en visión libertadora,
Le anuncia de su muerte ya la hora.



LA VIRGEN LE ANUNCIA LA MUERTE

Como dos meses y medio llevaba ya enfermo en Úbeda, empeorando cada día. El 7 de Diciembre, sábado, víspera de la Inmaculada, se aparece la Virgen y le anuncia que vendría por él el sábado siguiente. El viernes 13, preguntó qué día era, y diciéndole que viernes, ya no hacía sino preguntar por la hora. A las cinco de la tarde recibió la Extremaunción. A las nueve exclamó: «¡Aún me faltan tres horas!» Y daba gracias a la Virgen por morir en sábado.

XXXI

Mirad; ya de aquel sol, el presuroso
Ocaso de la vida se avecina;
¡Que, de su propia gloria fatigoso,
Parece que en la muerte se reclina!
Pero no: que otro sol más luminoso,
Cual ave fénix, de su ser germina:
"Señor, (al remontarse va diciendo),
En tus manos mi espíritu encomiendo"



LLEGA LA HORA ANSIADA

Oyendo, a las diez, tocar una campana de unas monjas que iban a maitines: «Yo también, añadió, iré esta noche con la Virgen a cantarlos al cielo». A las once se sentó por sí mismo en la cama, diciendo: «Bendito sea Dios, y qué ligero estoy». A las once y media llamó a los religiosos, y con humildad conmovedora, se despidió de ellos. Aparecese un globo de luz, y, finalmente, a las doce y media, oyendo tocar a maitines, exclamó: «AL CIELO ME VOY A DECIRLOS», y juntando al Crucifijo sus labios, expiró. 14 de Diciembre de 1591, a los cuarenta y nueve de su edad y veintiocho de religión.

XXXII

No sólo su memoria eterna dura
En los hijos que amó con preferencia;
Oye aún, en su misma sepultura,
El ligero latir de la conciencia.
Se aparece, consuela, inspira, cura:
¡Tal es de poderosa su influencia!
Que ya el *amor*, que ardía en sus canciones,
Es *luz* de concesión de peticiones.



APARICIONES Y RELIQUIAS

Después de muerto han sido innumerables las apariciones, curaciones y milagros que ha hecho. En Segovia se apareció a Beatriz del Sacramento, tullida, y la sanó. En Andújar a Fray Martín, diciéndole: «En el claustro de Baeza hay cinco cuerpos de santos, de los cuales Fray Juan de J. M. se fué derecho al cielo». Una religiosa, al contacto de su reliquia, sanó de perlesía, que de diez años venía padeciendo. D.^a Luisa Vela, en Úbeda, de apoplejía y perlesía. En 1617, D.^a Juana de Sandoval, de frenesí y locura. Pero lo más prodigioso son las múltiples visiones que aparecen y se ven en sus reliquias: Ora de Nuestro Señor, ora de la Virgen, ora del N. Jesús, y muchos pasos de la Pasión, de los que él fué devoto.

XXXIII

Duerme, Querube, en la *mansión jaspeada*
Donde secretamente sólo moras;
Y llévete de reflejos la argentada
Corriente de las aguas bullidoras
Del *Eresma*, que en música callada
Canto de amor te rinde a todas horas;
Pues si en él se inspiró tu laúd sonoro,
Sólo a él pertenece tu tesoro.



Vista del convento, huerta y ermitas.

GUÁRDASE INCORRUPTO EN SEGOVIA

San Juan de la Cruz murió en Úbeda el 14 de diciembre de 1591, pero a instancias de D.^a Ana de Peñalosa fué trasladado a Segovia en 1596, donde se conserva incorrupto. En la huerta del convento se ven las *ermitas* donde el Santo se retiraba a la oración. En una de ellas consérvase el hueco de la roca donde oraba y contemplaba a Dios como otro Moisés. También se conserva una *fuelle* que se llama del Santo, en la parte baja de la huerta.

XXXIV

Tanta labor como el campo espinado
Del huerto seco pide, ¡oh alma infelice!
¿No bastará a ablandar el deseado
Pecho del Padre, que tu amor realice?
Mírale, ya desciende; apresurado
Viene por tí. Secunda lo que El dice:
"Ven paloma, do mana el agua pura.
"Entremos más adentro en la espesura."



ESPINAS DEL ESPÍRITU

Toda la doctrina del Santo se reduce y encamina a guiar un alma, desde los comienzos de perfección hasta la consumación posible en esta vida de su purificación y unión con Dios por la vía del amor. El primer paso en esta gradación de espíritu es la purgación personal de todo lo que sea espina de pecados y viciosos hábitos. A esto parece responder el *Tratado de las espinas*, que escribió entre 1578 y 1584, para las religiosas de Beas, de las que era confesor, y que, en los azares de su vida, pereció.

X X X V

Monte sagrado, en cuya cima Dios
Al alma alada a remontarse invita;
Y para arrebatarla de El en pos,
Un torrente de luz la precipita.
Pero tal fiera horrenda entre los dos
Se interpone, que el alma amedrentada
Vacila entre seguir la luz potente,
O sucumbir ante el león rugiente.



SUBIDA DEL MONTE

Movido Dios por el esfuerzo personal del alma en el ejercicio de virtudes y mortificación, llámala a un estado de oración espiritual más señalado, que es la contemplación. La lucha que se entabla entonces entre las pasiones, que quieren satisfacerse, y la gracia, que intenta sobrepasarlas, puédesse comparar muy bien a un león amenazante, que es la *pintada fiera* que nos describe el Dante. De este ascenso penado y trabajoso es admirable historia y guía el libro titulado: *Subida del monte Carmelo*, que escribió siendo Superior del convento del Calvario, a petición de sus hijos, poco después de huirse de la cárcel de Toledo. 1578-1885.

X X X V I

Ya rompió con la fiera valerosa.
Ya el fuerte y la frontera va saltando.
La pendiente escarpada y escabrosa
Vencida en pos de sí va ya dejando.
La noche, que la envuelve tenebrosa,
Más en ansias de amor la va inflamando.
Y en el promedio ya del sacro monte,
Va rompiendo la luz y el horizonte.



NOCHE OSCURA DEL ALMA

Continuación, o mejor, segunda parte de un mismo libro, es la titulada *Noche oscura*, así dicha porque merced a la labor continuada del alma, ayudada de la gracia, vase ya purificando y coartando, y privándose de las formas y maneras sensuales y sensibles que tienen los sentidos, y aun de la sujeción a ellas que solían tener las potencias interiores, y vanse quedando las noticias y gustos de Dios menos en determinado, lo cual es entender y gustar más de Dios, que está sobre toda determinación, y esto se llama conocerle y gozarle en tiniebla de fe, que de suyo es oscura, y por eso se llama y compara a una noche.

X X X V I I

Llegó, por fin, a la meseta alzada,
Donde flores y pomas fructifican;
Y entre llamas de amores inflamada,
El Esposo y la Esposa así platican:
—¿En dónde, Amado mío, en la alborada
Lejos de mí tus ojos luz dedican?
—No ardiente te sofoques, mi paloma:
Sólo en tí: míralos, y fresco toma.



CÁNTICO ESPIRITUAL

Perseverando el alma en la mortificación de apetitos y resistiendo las pruebas interiores a que Dios la somete para ordenarla y acrecentarla en su amor, llega a un tercer estado, que es como la meseta de ese alzado monte. Es aquí, donde a presencia ya del Esposo Cristo, que se la muestra en hablas interiores, éxtasis y revelaciones, se querella con El, por haber tanto dilatado la ausencia suya en comunicársele. Narrar este epitalamio divino, sus querellas, sus mutuos amores y consolaciones, muy a lo subido de espíritu, es el fin y contenido de su «Cántico», comentado en Granada en 1584.

XXXVIII

Y mirándole ella, sus amores
En el Esposo amado va encendiendo.
Y mirándola El, gracia y colores
Van en ella sus ojos imprimiendo.
Y hechos llama de amor, entre las flores
Del monte de Sión que está luciendo,
Ante el Padre la Esposa da su abrazo.
Y el *Esposo* . . . la duerme en su regazo.



LLAMA DE AMOR VIVA

Gozando ya y mereciendo, son muchas las almas que se quedan en la fértil meseta del anterior estado. Pero hay aun almas reales que no cejan hasta subir a la cumbre de ese monte Sión, que es el Sinaí del espíritu, donde la fuerza y crecimiento del amor es tal, que la frente del entendimiento resplandece por la comunicación de las divinas luces, y la hoguera de la voluntad permanece enrojecida con la llama de amor viva que de las mismas resulta. Estado en que el alma goza una frecuente y muy particular asistencia y presencia de las tres Divinas Personas. En solos quince días escribió el Santo la *Llama*. 1584.

XXXIX

Beben la luz, se embriagan del torrente
De la superna vida ambos *Doctores*;
Y en cascadas del sol, salta la fuente
De sus vivos y eternos resplandores.
Arden los pechos, sáciase la mente
De sus hijos, que aspiran sus hervores:
Y los ríos y fuentes del Carmelo,
Corrientes son del manantial del cielo.



FOCO CELESTE

Nació Santa Teresa de Jesús en 1515 y murió en 1582. Nació San Juan de la Cruz en 1542 y murió en 1591. Inauguróse la reforma de Descalzas en San José de Avila el 24 de Agosto de 1562. Hízose la primera fundación de Descalzos en Duruelo en 28 de Noviembre de 1568. A partir de estas fechas fué tanto el crecimiento y desarrollo interno de tan santa Reformación, que el Carmelo espiritual, alumbrado anteriormente por la doctrina celestial de ambos DOCTORES, y después por la protección especial de ellos desde el cielo, fructifica centuplicadamente, desde hace trescientos sesenta y cinco años, en la santidad, santificación, claustros y misiones.

XL

Ya el CARMEN REFORMADO en amplia nave,
Del mar flotando al mecedor vaivén,
Seguro avanza; que su remo grave
Triunfos augura de dominios cien.
Radia la aurora, y en el viento suave
GENIO ELIANO descendiendo ven.
Pues si en España vió la luz primera . . .
¡Quién sabe do verá la luz postrera!



REGIS SUPERNI NUNTIA

«Nuncia del Rey allísimo» es la Reforma Descalza. Las ansias del Adaja y de Duruelo son ya el genio misionero, que no cabe en las naciones civilizadas. Arriba a la PERSIA y se establece en Ispahán, en Ormuz, en Bassorah, en Bander-Congo, en Bagdad, en Amara, en Buchlr, en Mohamerah. Llega a SIRIA y PALESTINA y se establece en Alepo, Alejandreta, Beylan, Deatgarbie, Kobayat. Y luego en Visapor y costa de Malabar. Y luego en el gran Mogol: en Tatta, en Diú, en Surat, en Caroar, en Agra, en Sunker, en Bombay, en Mahé, Masergon y Damán. Y luego en el Japón, China, Caché, Madagascar, Morea y Mozambique; es decir: en Europa, en el Asia, en América, la Oceanía y en el Africa... y aun en el fin del mundo, que:

«Del hierro de su quilla
Tal vez se forme la *eliana espada*.»

XLI

Nimbado de celestes resplandores,
Y absorta en ellos su eficaz mirada,
Va imprimiendo en su *libro* los fulgores
Que el Espíritu da en su llamarada:
Mas también de la *cruz* rayos de amores
Le tiende la Verdad crucificada.
Y a sus pies, triple nombre conquistado:
DOCTOR, AGUILA REAL, POETA ABRA-
[SADO



EL DOCTOR, EL POETA, EL INSPIRADO

Canonizado el Santo en 27 de diciembre de 1726 por Benedicto XIII, ha sido constante por cardenales y obispos la petición de su *doctorado*; hasta que, al fin, el 24 de agosto de 1926, S. S. Pío XI le declaró solemnemente *Doctor de la Iglesia universal*.

XLII

¡Cien veces inmortal, Segovia bella,
Dulce recuerdo de la patria mía!
Tu gloria militar es una estrella,
Que en tu *Alcázar* fulgura noche y día;
Pero yérguese aún más alta que ella
La *torre* de tu fe, que fué su guía.
¡Centinelas de gloria, estad ufanos:
Genio-Doctor ganaron vuestras manos!



SEGOVIA: VISTA DEL CONVENTO, ALCAZAR Y CATEDRAL

Muerto en Úbeda S. Juan de la Cruz, fué allí enterrado. Poco después, D.^a Ana de Peñalosa y Luis Mercado, su hermano, fundadores del convento de Segovia y devotísimos del Santo, sacaron orden del Consejo Real y patente de la Religión, y trajéronle a Segovia. Úbeda reclamó; más a pesar del Breve de Clemente VIII, de 15 de octubre de 1596, ordenando la devolución, mediaron los Prelados, y donaron a Úbeda un brazo; quedando lo restante en Segovia, como custodio e informador de nuestro Noviciado. La cruz indica el lugar de la capilla.

I EL RECUERDO o Album poético ilustrado de San Juan de la Cruz.

Véndese en los conventos de Carmelitas y librerías religiosas. Pedidos al por mayor: Avila.—La Santa. Apartado núm. 1.

PRÓXIMA A PUBLICARSE:

II RÁPIDAS, sobre San Juan de la Cruz.

Colección variadísima de juicios críticos, comentarios, alegorías y glosas, sobre los valores poéticos exegéticos, literarios y científicos del Santo.

Formará el tomo XXIII de la Biblioteca «LUX», que dirige el M. I. Sr. Magistral de Avila.

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN MADRID, EN LA IMPRENTA Y
HUECOGRABADO «GRAFICAS
VILLARROCA, S. A.», Y EN
EL AÑO MCMXXVII





Ya el humilde solitario
de las cumbres del Carmelo,
tocó la *cruz* del Calvario,
y el humano santuario,
por la *corona* del cielo.

96-2-3428



